

UNIDAD III Y IV

- **Materia:** Enfermería en el cuidado del niño y del adolescente.
- **Catedrático:** Lic. Rubén Eduardo Domínguez García.
- **Carrera:** Enfermería
- **Cuatrimestre:** 7mo. Cuatrimestre.

EVALUACION DEL DESARROLLO DEL NIÑO

Para iniciar este tema hablaremos de la importancia de la evaluación del desarrollo del niño ya que es un tema muy importante para nosotros como estudiantes de la salud porque esto nos permite orientaciones oportunas para estimular al niño en su desarrollo y, si existen problemas, detectarlos para plantear soluciones, con el fin de hacer que mejoren o por lo menos no aumenten en severidad ni afecten otras áreas del crecimiento o del desarrollo. Cuando se trabaja con niños uno de los principales puntos a tomar en cuenta es la evaluación psicomotriz y la percepción visomotriz ya que ambos tienen la función sustancial del aprendizaje. La evaluación psicomotriz al igual que la percepción visomotora permite conocer el nivel de madurez neurológica del niño así como si existen daños a nivel cerebral. Es decir que si se evalúan estas funciones puede determinarse si existe un retraso en la maduración del sistema nervioso central.

Así pues, el desarrollo motor es el encargado de las actividades que realizamos día a día, siendo este la base de la autonomía. Este desarrollo es un proceso cualitativo, fruto de los procesos de crecimiento y maduración, los cuales son fenómenos simultáneos e interdependientes.

Por otro lado, apuntar que son un instrumento válido para observar y explorar el entorno inmediato, así como representar y evocar aspectos diversos de la realidad vivida. También ayuda a utilizar el lenguaje de forma ajustada y enriquecer las posibilidades expresivas del niño, así como a desarrollar su capacidad de socialización.

Con todo esto, también se pretende que la actividad física y mental del niño, sea una de las fuentes principales de aprendizaje y desarrollo, y que la actividad tenga un carácter constructivo, en la medida en que a través del juego, la acción y la experimentación, el niño descubra propiedades y relaciones que vayan construyendo conocimientos.

Hay que tener en cuenta que el niño, a partir de su nacimiento, comienza un aprendizaje motor continuo y que toda habilidad o destreza adquirida con posterioridad está compuesta y se apoya en destrezas simples aprendidas previamente.

De igual manera el crecimiento y desarrollo en la adolescencia es un período madurativo durante el cual los niños dependientes se convierten en adultos independientes. Por lo

general, comienza alrededor de los 10 años de edad y se extiende hasta fines de la segunda o principios de la tercera década de la vida. Durante la adolescencia, los niños presentan un crecimiento físico, intelectual y emocional sorprendente. Guiar a los adolescentes a través de este período representa un desafío para padres y personal de la salud. Como bien sabemos la adolescencia es un periodo de preparación para la edad adulta durante el cual se producen varias experiencias de desarrollo de suma importancia. Muchos de ellos también experimentan diversos problemas de adaptación y de salud mental, como son los patrones de conducta que se establecen durante este proceso, como el consumo o no consumo de drogas o la asunción de riesgos o de medidas de protección en relación con las prácticas sexuales, pueden tener efectos positivos o negativos duraderos en la salud y el bienestar futuros del individuo. De todo ello se deduce que este proceso representa para los adultos una oportunidad única para influir en los jóvenes.

Los padres, los miembros de la comunidad, los proveedores de servicios y las instituciones sociales tienen la responsabilidad de promover el desarrollo y la adaptación de los adolescentes y de intervenir eficazmente cuando surjan problemas.

De igual manera este tema se enfoca en una buena evaluación del desarrollo del adolescente esto más que nada comprende verificar la evolución de los cambios físicos, psicológicos y sociales, la presencia o ausencia de enfermedades prevalentes y los factores y conductas de riesgo así como los factores de protección presentes en forma individualizada. Entonces, durante la evaluación integral con adolescentes es necesario revisar como mínimo: el estado nutricional, el estado de inmunizaciones, el examen o control físico, el nivel de desarrollo puberal y la presencia de factores y conductas de riesgo y factores protectores. Por otra parte es importante realizar una evaluación postural por qué nos ayuda detectar alteraciones en la conformación de los segmentos que influyen sobre la integra constitución corporal del adolescente y el consiguiente alineamiento anatómico mecánico. Esto corresponde al análisis subjetivo del equilibrio estático del cuerpo. De esta manera se obtiene información sobre desequilibrios corporales que originan zonas de mayor presión y lesiones por sobreesfuerzo. Este análisis se realiza en los planos frontal (anterior y posterior) y sagital.

PROCESO SALUD-ENFERMEDAD Y FACTORES DE RIESGO QUE INFLUYEN EN LA SALUD

Posteriormente hablare del Proceso salud-enfermedad y factores de riesgo que influyen en la salud ya que los temas que abarca son muy importantes para un buen desarrollo del niño La familia es fundamental para el desarrollo del niño ya que dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño. Ejerce la primera y más indeleble influencia sobre el niño. El niño forma sus primeras relaciones objetuales dentro del seno familiar, estructura su personalidad, se siente protegido y seguro; o bien también puede generar sus angustias y sus inseguridades. De igual manera la familia provee las necesidades básicas de los niños cuando nacen y les ayudan a sobrevivir en este mundo. Es el lugar donde los niños aprenden acerca de este mundo y adquieren habilidades para utilizar sus sentidos, aprender las primeras palabras y dar el primer paso para casi cualquier cosa. Además en la familia los niños aprenden sus facultades y aprenden los valores de los padres. Podrán comprender el mundo gracias a la percepción que tienen los padres del entorno. El niño y el adolescente un ejemplo de esta etapa, los hermanos son las personas con las que compartimos nuestra infancia, adolescencia y nuestra vida familiar, forman parte de nuestro desarrollo y son un punto de referencia para futuras relaciones interpersonales. Desde pequeños, los niños tienen intereses y gustos muy claros, además de la capacidad para establecer relaciones con otras personas. Cuando un niño vive en familia y cuenta con uno o más hermanos habrá momentos en los que quiera explorar de manera independiente su mundo, mientras que habrá otras ocasiones en las que busque a alguno de sus hermanos para jugar y divertirse. Por otro lado un aspecto característico es que los hermanos mayores y menores asumen roles específicos dependiendo del lugar que ocupan en la familia. Inicialmente los más grandes toman el rol de maestros o líderes y actúan como apoyo para cuidar y proteger a los pequeños cuando los padres están ocupados. Por otro lado, los más pequeños buscan imitar a los mayores y aprender de ellos durante sus primeros años de vida; sin embargo, en la medida que van creciendo, conquistan progresivamente su autonomía y se vuelven más competentes; asumiendo roles más activos, de modo que las relaciones entre ellos se vuelven igualitarias. Además existen factores de riesgo que influyen en la salud del individuo

estos suelen estar relacionados con acciones que el sujeto ha elegido realizar. Por lo tanto, pueden eliminarse o reducirse mediante elecciones de estilo de vida o de conducta. Son, por ejemplo: El tabaquismo; Un consumo excesivo de alcohol; Las elecciones nutricionales; La inactividad física; Pasar mucho tiempo al sol sin la protección adecuada; No haberse vacunado contra determinadas enfermedades y Mantener relaciones sexuales sin protección. Factores de riesgo de tipo fisiológico, El sobrepeso u obesidad; Una presión arterial elevada; El colesterol alto y Un alto nivel de azúcar en sangre (glucosa). Entre otros.

Sin embargo el niño pasa por muchas etapas una de ellas es la socialización esto se enfoca mediante el cual el individuo adopta los elementos socioculturales de su medio ambiente y los integra a su personalidad para adaptarse a la sociedad. Dicho en otros términos, socializar es el proceso por el cual el niño, aprende a diferenciar lo aceptable de lo inaceptable en su comportamiento. Socializar es un proceso muy importante que debe fomentarse en los niños y niñas desde muy corta edad. Dentro de esto participan los padres ya que son los agentes principales y más influyentes porque son ellos los que ayudaran a formar la personalidad de su hijo. Sin embargo, la socialización del niño durante la infancia no constituye en sí una preparación suficiente y perfecta, sino que a medida que crece y se desarrolla su medio ambiente podrá variar exigiéndole nuevos tipos de comportamiento. Por lo tanto es fundamental ir enfrentando a los niños y niñas a diversos ambientes: familiar, escolar, comunal y otros. Por otro lado analizaremos, que entre mayor interacción, relaciones sociales o socialización tengan los hijos (as), con sus grupos pares; se convertirán en personas más seguras y extrovertidas. Ayudando por tanto a contrarrestar la timidez o limitación o defecto del carácter que impide el desarrollo. De lo anterior desprendemos que la socialización va muy ligada a establecer buenas y sanas relaciones interpersonales; así que la timidez en muchos casos podría deberse a problemas de socialización o de interacción ausente o escasa en los niños y niñas.

Pasando a otro punto la problemática del medio ambiente también es un punto importante que se relaciona en el tema del niño ya que afecta cada año a más de tres millones de menores de cinco años por causas e afecciones relacionadas con el medio ambiente el medio ambiente es pues uno de los factores que influyen en forma más decisiva en el tributo mundial. El aire interior y exterior y el agua contaminados, la falta de saneamiento adecuado, los riesgos de toxicidad, los vectores de enfermedades, la radiación ultravioleta y los ecosistemas degradados son factores ambientales de riesgo importantes para los niños, y en la mayor parte de los casos para sus madres también. En particular en los

países en desarrollo, los riesgos y la contaminación ambientales contribuyen de manera muy importante a la mortalidad, la morbilidad y la discapacidad infantiles asociadas a las enfermedades respiratorias agudas, enfermedades diarreicas, traumatismos físicos, intoxicaciones, enfermedades transmitidas por insectos e infecciones perinatales. La mortalidad y la morbilidad infantiles debidas a causas como la pobreza y la malnutrición también van asociadas a modalidades insostenibles de desarrollo y a la degradación del medio ambiente urbano o rural. La exposición a riesgos ambientales perjudiciales para la salud puede comenzar antes del nacimiento. El plomo en el aire, el mercurio en los alimentos, así como otras sustancias químicas, pueden tener efectos a largo plazo, a menudo irreversibles, como infertilidad, abortos espontáneos y defectos de nacimiento. La exposición de las mujeres a plaguicidas, disolventes y contaminantes orgánicos persistentes pueden afectar a la salud del feto. Además, aunque se reconocen los beneficios generales de la lactancia natural, la salud del recién nacido puede verse afectada por la presencia de altos niveles de contaminantes en la leche materna.

Además, hay niños de cinco años de edad que trabajan en entornos peligrosos. Las embarazadas que viven y trabajan en entornos peligrosos y las madres pobres y sus hijos corren mayores riesgos porque se hallan expuestos a medios muy degradados, a menudo desconocen las repercusiones de ello para la salud y carecen de acceso a información sobre las posibles soluciones. Es ahí donde nosotros como promotores de la salud debemos de capacitar a las personas para identificar los principales riesgos y evaluar las repercusiones en la salud; y facilitan orientaciones a las instancias normativas.

Pasando en otro tema es de suma importancia saber todas las medidas preventivas que debemos de realizar una de ellas es una buena nutrición equilibrada esto tiene muchos beneficios, si realizamos una elección de alimentos más saludables nos ayuda a prevenir o tratar algunas afecciones. Éstas incluyen enfermedad cardíaca, accidente cerebrovascular y diabetes. Una dieta saludable puede ayudarle a perder peso y a bajar el colesterol. Así como también realizar alguna actividad física esto nos ayuda a prevenir enfermedades del corazón, accidentes cerebrovasculares, diabetes y cáncer de colon. Puede ayudar a tratar la depresión, la osteoporosis y la presión arterial alta. De igual manera también es necesario proteger nuestra piel, lo mejor es limitar el tiempo que pasamos bajo el sol, debemos de asegurar de usar ropa protectora y sombrero cuando estemos afuera. Utilizar protector solar durante todo el año sobre la piel expuesta, como la cara y las manos, si protegemos nuestra piel nos ayuda a prevenir el cáncer de piel. En la medida preventiva abarca muchos temas

como el practicar sexo seguro es bueno para su salud emocional y física. La forma más segura de tener sexo es entre 2 personas que solo tienen relaciones sexuales entre sí. Y tener en cuenta una protección para prevenir las enfermedades de transmisión sexual como son los preservativos estos es la forma más eficaz de prevención. Así como también el evitar el consumo de tabaco ya que esto es dañino para nuestra salud o de igual manera evitar el consumo de alcohol esto afecta principalmente a dañar el hígado para quien lo consume excesivamente. Puede causar algunos tipos de cáncer, como de garganta, hígado o de páncreas. El abuso de alcohol también contribuye a las muertes por accidentes automovilísticos, asesinatos y suicidios.

Conforme el tema de programa de salud en la atención al niño y adolescente sano esto se basa en coordinar estrategias enfocadas a reducir la morbilidad y mortalidad en los menores de 19 años en el país para contribuir en la disminución de la brecha de desigualdad en materia de salud. Una de sus principales estrategias será implementar acciones de prevención, vigilancia y control de nutrición en la infancia y la adolescencia que incluyen las intervenciones del control nutricional, el fortalecimiento del registro relacionado al tema de desnutrición, implementación de acciones de detección, control y seguimiento en niñas, niños y adolescentes con sobrepeso y obesidad; la procuración de los medicamentos e insumos requeridos; así como, la colaboración en el diseño de protocolos de atención para el menor con problemas de nutrición. Un dato muy importante es el control de la niña y del niño sano en esto se debe incluir actividades de promoción de la salud, de prevención de enfermedades, y de atención médica curativa y rehabilitadora. Las dos primeras acciones son fundamentales en las etapas tempranas de la vida, ya que es cuando adoptan actitudes y hábitos saludables que repercutirán en el estado de salud el resto de la vida. Las medidas de prevención y de detección precoz de riesgos, evitarán alteraciones y secuelas permanentes.

Para finalizar con lo propuesto la vigilancia epidemiológica es un proceso a través del cual se realiza la recolección de datos, su análisis, interpretación y difusión de información sobre un problema de salud determinado, siendo una herramienta esencial para la toma de decisiones. Esta vigilancia se ejerce mediante la observación continuada de la distribución y tendencia de los fenómenos de interés que no son más que las condiciones de trabajo (factores de riesgo) y los efectos de los mismos sobre el trabajador (riesgos). El término vigilancia epidemiológica engloba una serie de técnicas con objetivos y metodologías

distintas como las encuestas de salud. Existen dos tipos de objetivos: los individuales y los colectivos. Los primeros están relacionados con la persona vigilada y los segundos con el grupo sociales. Aunque en la práctica se les concede la misma importancia, la repercusión de cada uno de ellos en el terreno de la prevención es bien distinta. Tres son los principales objetivos de la vigilancia epidemiológica a nivel individual: la detección precoz de las repercusiones sobre la salud; identificación de los grupos especialmente sensibles a ciertos riesgos y finalmente la adaptación de la tarea al individuo. En resumen, la vigilancia epidemiológica nos ayuda a: identificar los problemas en sus dos dimensiones, la individual (detección precoz, gestión del caso, susceptibles) y la colectiva (diagnóstico de situación de salud y detección de nuevos riesgos), planificar la acción preventiva estableciendo las prioridades de actuación y las acciones a realizar. Evaluar las medidas preventivas controlando las disfunciones o lo que es lo mismo sirviendo de alerta ante cualquier eclosión de lesiones pese a la existencia de condiciones en principios correctas y evaluando la eficacia del plan de prevención favoreciendo el uso de los métodos de actuación más eficaces.

La vigilancia epidemiológica es uno de los instrumentos que utiliza la medicina del trabajo para controlar y hacer el seguimiento de la repercusión de las condiciones de trabajo sobre la salud de la población trabajadora. Como tal es una técnica complementaria de las correspondientes a las disciplinas de seguridad, higiene y ergonomía/psicosociología, la cual actúa a diferencia de las anteriores y salvo excepciones, cuando ya se han producido alteraciones en el organismo

En conclusión con respecto con el tema del niño y la familia es un núcleo educacional de la sociedad ya que desarrolla en cada uno de sus miembros una forma determinada de desenvolverse dentro de la sociedad y los diferentes contextos de los que hace parte de tal manera que va sus integrantes van a reflejar lo aprendido en el hogar determinando así unas pautas de comportamiento específicas. La familia es la primera estancia educadora de modo que es importante potenciar en ellas las capacidades y habilidades necesarias para que su influencia en la sociedad sea óptima promoviendo así una sociedad íntegra en la cual la educación y la familia trabaje en conjunto y de esta manera se conviertan en redes de apoyo para formar ciudadanos responsables. Vale la pena resaltar que el papel integrador y propiciador de la familia en el desarrollo social de los hijos está ligado a las relaciones interpersonales que se llevan al interior del núcleo familiar, en este sentido es

necesario que los hogares basen su sistema educativo en los valores que puedan permitirles a sus miembros aportar actos positivos y proactivos a la sociedad en general. Dado que desde el hogar se transmiten modelos de comportamientos que resultan ser beneficiosos para la sociedad, así mismo se transmiten otros modelos que afectan seriamente el funcionamiento de la sociedad. La comunicación como elemento integrador de las familias juega un papel importante, ya que al haber comprensión y diálogo en cada situación se puede asegurar una mejor comprensión de las situaciones que se presentan en el ámbito social, es decir, a situaciones ajenas y externas a las cuales se verán enfrentados cada miembro de la familia. Por otro lado, la educación en la escuela ayuda al individuo a potenciar actitudes personales y sociales, pero es de resaltar que la fundamentación del aprendizaje, adquisición de conocimientos y la transmisión de ellos en el entorno social, depende en gran medida de la educación que se imparte en el hogar.

FUENTE DE INFORMACION

Domínguez García Rubén Eduardo. (2020). Enfermería en el cuidado del niño y del adolescente. 17/10/20, de UDS Sitio web:

<https://plataformaeducativauds.com.mx/assets/docs/files/asignatura/4dd5ca75a16ae89acd48c2d309c706a0.pdf>